

Presentación

Casi tres décadas de investigación en Educación

El género «investigación» [ha estado] bajo ataque. Después de todo, si los embellecimientos retóricos determinan la manera como se presenta la investigación y, en consecuencia, lo que constituye investigación, ¿dónde queda la ciencia? La autoridad de la ciencia social parecería descansar meramente sobre su habilidad para persuadir con palabras, en vez del nuevo conocimiento que presenta.

(PAGE, 2000: 26)¹.

Un análisis de las comunicaciones presentadas en las Jornadas de Investigación de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, desde las primeras, efectuadas en 1978, hasta las del año 2004², muestra que en dicho lapso el total es de 572. El promedio de comunicaciones por jornada hasta ese último año es de 52, notándose que la mayor cantidad es, por mucho, la de 2004, con 193. La menor cantidad de comunicaciones se encontró en 1991, con 18. Desde las primeras jornadas el número de investigaciones culminadas que se han presentado ha sido minoría, exceptuando 1998, cuando fue requerido que todas las ponencias (un total de 21) correspondieran a investigaciones

¹ Page, R.N. (2000). *The turn inward in qualitative research*, Harvard Educational Review, 70, 1, 23-38.

² Las jornadas de febrero de 2007 están por analizarse. Se presentaron 115 comunicaciones.

culminadas. Para ese año, históricamente se había presentado en tales jornadas un total de 317 comunicaciones; 194 de ellas (61%) eran trabajos en proceso, mientras que 123 (39%) se reportaban como culminadas, con un promedio de investigaciones culminadas por jornada cercano a las trece ponencias³.

Para el año 2000, con motivo de las correspondientes Jornadas de Investigación y Segundo Premio a la Investigación Educativa, se presentaron sesenta y dos (62) comunicaciones, entre trabajos culminados (11), en progreso y proyectos (51), mientras que en 2004 se efectuaron las Décimas Jornadas con su Tercer Premio. En este último evento se presentaron ciento noventa y tres (193) comunicaciones, también entre trabajos culminados (71), en progreso y proyectos (122), lo cual indica que las comunicaciones se triplicaron con relación al evento anterior, llegándose para ese momento a un total histórico de 572 comunicaciones desde 1978, un promedio de más de cincuenta por evento. De todas las comunicaciones presentadas, una cantidad minoritaria (205), o poco más de un tercio del total, refieren a trabajos culminados⁴. Es de notar que a partir de 1998 se percibe un incremento cuantitativo considerable en las comunicaciones presentadas, hasta el punto que las de 2000 y 2004, con 255 comunicaciones en dos jornadas, casi igualan en cantidad a las 317 presentadas entre 1978 y 1998, en ocho jornadas. En el año 2006 la Unidad de Investigaciones (UDI) pasa a denominarse Centro de Investigaciones Educativas (CIES) y conduce la organización del Congreso Internacional de Investigación Educativa realizado en febrero de 2007.

A partir de lo anterior puede concluirse que la trayectoria de la investigación dentro de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, en los cincuenta y cuatro años de existencia de dicha escuela y casi treinta

³ Blanco, C.E. y Gloria Pineda (2001) «La Investigación en la Unidad de Investigaciones de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, 1978-1998: Una Clasificación». En: Carlos Manterola (compilador) *Teoría y Práctica para Transformar la Educación*, (361-372) Caracas, Universidad Central de Venezuela.

⁴ Blanco, C.E. (2007). «La investigación y sus jornadas en la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela: 1978-2004». Ponencia presentada en las XI Jornadas y II Congreso Internacional de Investigación Educativa, Ciudad Universitaria de Caracas, 06 al 09 de febrero de 2007.

realizando jornadas, muestra un recorrido interesante. Hay una tendencia vigorosa en cuanto a desarrollo cuantitativo, aunque las comunicaciones referentes a investigaciones culminadas han sido minoría. También es de acotar que en las comunicaciones presentadas coexisten trabajos de investigación propiamente dichos, realizados dentro de tradiciones consolidadas, con otros tipos de trabajos tales como diseños de instrucción y de materiales, propuestas, proyectos cuyo destino se desconoce, al igual que meras exposiciones y descripciones de programas. En consecuencia, parece necesaria la realización de indagaciones que estudien en mayor profundidad estas comunicaciones presentadas a lo largo de casi tres décadas. Finalmente, sólo quedaría reflexionar acerca de un aspecto: si como se dice, la investigación es una de las funciones medulares e ineludibles de la universidad (la de producción de conocimientos), entonces establecer qué se entiende por investigación debería ser tarea a emprender en todos los ámbitos de nuestras instituciones.

EL EDITOR
ceblan@cantv.net